

Gran Evento

Por **LUIS E. LAMA**

EL Centro de la Imagen es la institución educativa que ha organizado los más importantes eventos de artes visuales en el presente año. Inició con la Primera Bienal de Fotografía de Lima, la que considero particularmente trascendente por sus posibilidades didácticas en un medio aún mayoritariamente reacio a considerar la fotografía como arte.

La Bienal se clausura ahora con la excepcional Selva Virgen bajo la curaduría de Christian Bendayán, en la casa Inmobiliari. De virgen hay muy poco, porque lo que más abunda son indagaciones en torno a la sexualidad en su más amplio sentido. Es una muestra saludablemente desprejuiciada que reitera que Bendayán no solo es un artista extraordinario sino un formidable promotor cultural, en especial de la Amazonía. Es indispensable tener una segunda versión de la Bienal en 2014 a fin de ir consolidando el evento y no tirar por la borda todo lo ganado.

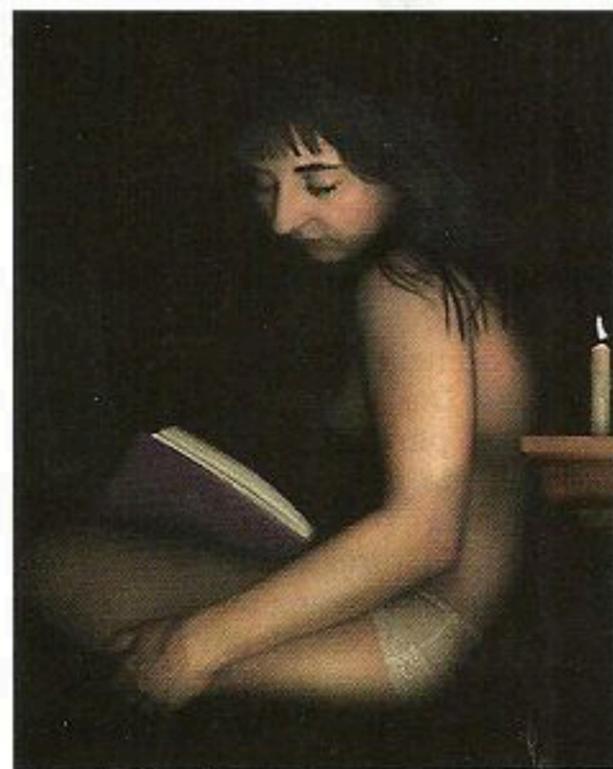
El Centro de la Imagen vuelve a la carga con la tercera edición de LIMAPHOTO una feria dedicada a la fotografía. Esta es la mejor versión, como debería ser. Estaban presente prácticamente todas galerías nacionales importantes y tenían en exhibición fotografías notables, desde un gigantesco blanco y negro de la selva a cargo de Roberto Huarcaya, hasta una brillante tabla con un clavo de Santiago Roose en 80 m², dos piezas más memorables. Ciertamente estaban la mayoría de fotógrafos notables del medio y algunas ausencias que pudieron haber pasado desapercibidas por la abundancia de la oferta.

En esta edición abundaron manifestaciones ambiguas como la pintura digital de Patrick Tschudi o los superlativos grabados sobre metal de Alfredo Márquez, algo que considero acertado porque la ortodoxia en materia de arte solo conduce a un callejón

sin salida. El tiempo se encargará de decantar los límites del actual proceso que vivimos.

Las galerías peruanas se esmeraron: Destacaban maestros como Javier Silva en El Ojo Ajeno, y en La Galería sobresalían las imágenes escaneadas de Coco Martín, de pictórico claroscuro, en una investigación que amerita profundizar. Sobresalían Musuk Nolte en Lucía de la Puente, Solange Jacobs con fotografías iluminadas, las obras presentadas por Carlos Caamaño y sobre todo Enlace, con buenos fotógrafos internacionales que no conocíamos, como RES.

La presencia internacional fue espléndida, como nunca antes habíamos visto. Nítidamente la más extraordinaria fue la española Espacio Mínimo con obras de gran formato de Liliana Porter y una serie de lujo: Los 'Keyhole' de Erwin Olaf, un holandés radicado en Amsterdam cuya obra anterior estaba fuertemente ligada a la tradición de la pintura española, del Greco a Zurbarán hasta Picasso. En las piezas exhibidas en Lima, Olaf explora la sole-



Sobresaliente claroscuro de Coco Martín en Lima Photo.

dad y la sensualidad con un cromatismo digno del mejor hiperrealismo a tal grado que muchas de estas fotos lucen haber partido del blanco y negro para ser colorizadas con posterioridad. Erwin Olaf es un artista de extraordinaria importancia que también se ha dedicado al video y a las instalaciones con notables resultados. Se impondría para próximos eventos exhibir un mayor número de sus obras.

Las galerías argentinas fueron mayoritarias y trajeron obras espléndidas como las de Jacques Bedel, quien trabaja la impresión digital sobre plástico multilaminado, completando la imagen con la proyección de las sombras sobre la pared, en el mismo espacio de GV Consultoría de Arte se podía apreciar dos obras de Hiroshi Sugimoto lo cual es un lujo entre nosotros. La fiesta internacional continuó en Espacio Makarius donde se encontraban Avedon, Irving Penn, Cindy Sherman, Andy Warhol y nuestro Martín Chambi entre otros nombres históricos.

Vinieron galerías de Chile, Uruguay y la gran novedad fue la cubana Villa Manuela con obras de René Peña a precios de Europa sin crisis. La fotografía cubana goza de muy buena salud y había presencias memorables como la de Adonis Flores.

Entre las actividades paralelas cabe destacar el concurso de REP-SOL con un primer premio argentino, lo cual considero saludable en beneficio de nuestra internacionalización, además la presentación de portafolios y los conversatorios bajo la responsabilidad de David Flores-Hora.

Ignoro los resultados económicos de este evento, pero en lo que se refiere al aspecto cultural fue un gran éxito que se le debe reconocer al Centro de la Imagen y en particular a dos grandes; Gastón Deleau, Director Ejecutivo, y a Roberto Huarcaya, Director Artístico. Se les agradece señores. ■